



ESTOY AQUÍ

Ilustrador José Luis Oportot

¿Un mal sueño?

No he dormido bien durante el periodo de pandemia en el año 2020, creo que como muchos, entre el trabajo, los niños, las deudas, el encierro, clases online, trabajo online, etc, etc, etc... , toda la noche en mi cabeza, qué manera de dar vueltas!!, qué difícil no pensar!!!

Mientras tanto una de esas tantas noches cuando ya muy tarde podía desconectarme, soñé que estaba con cáncer, ¿cómo pasó? me preguntaba, ¿no puede ser cierto? ¿cómo lo voy a enfrentar?, muchas preguntas y todo lo que eso significaba, los exámenes previos, las dudas, el estrés de no saber y pensar en miles de causas u otro millón de panoramas futuros. Soñé que estaba diagnosticada, lista para iniciar tratamiento, un poco tranquila ya, con un poco más de confianza. Qué largo y eterno se hacía el sueño, más bien una pesadilla, sólo quería despertar!!

Y ahí acostada en la cama de repente desperté!!....Era un mal sueño, no podía creerlo, me alegré tanto, me di vuelta y abracé a mi esposo, le conté ese desdichado capítulo, le conté con detalle lo que me había pasado y cómo íbamos a enfrentar ese proceso. Lo mal que me había sentido, lo difícil que fue enfrentarlo y entenderlo. Era increíble el detalle con el que se lo contaba y la alegría que me causaba que se tratara de sólo un sueño, un mal sueño.

Es tan extraño y raro el suceso de eventos dentro de otros eventos, como soñar dentro de un sueño, ¿no les ha pasado alguna vez?, pues a mí algunas veces y para mi mala fortuna este era uno de ellos. Fue como si alguien te despertara de repente, y con sobresalto te dieras cuenta que era una fantasía, que no puedo negarlo, se sintió tan real!. Bueno, al fin desperté, ahora sí de verdad, a oscuras, toqué mi pecho, el catéter, toqué mi cabeza, no tenía cabellos, me tomo unos segundos, parecía mucho tiempo, sentí cómo mi cabeza empezó a ordenar las ideas y comprender que era verdad, lamentablemente, era cierto, era un sueño el pensar que nada había pasado.

Deben imaginar cómo me sentí, las lágrimas brotaron inmediatamente, pude sentir mi corazón apretado, mi respiración agitada, mi cabeza a mil. Fue muy extraño, tan irreal. Logré tranquilizarme, al fin lo acepté, y pude consolar, entre lágrimas, el sueño, y descansar después de este amargo episodio.

Ahora lo recuerdo y hasta me río de ese episodio, a este tiempo estoy más tranquila, estoy mucho más confiada, con mucha fe en el tratamiento, esta enfermedad me ha brindado muchos panoramas que no conocía, que no comprendía.

He conocido personas maravillosas, las muestras de cariño y solidaridad son innumerables y sorprendentes, gratamente sorprendentes. Veo a la familia de manera distinta, veo el día a día, disfruto de las cosas en toda su extensión, grandes y pequeñas. Es como si la vida te diera "esa oportunidad" con todo lo que este proceso conlleva.

Ese freno a una vida tan agitada, preocupada de todos y no de uno mismo.

Creo en los sueños, me encanta tratar de descifrar qué me quieren decir, o qué quiere plasmar mi inconsciente en cada uno de ellos. Ahora creo más en la vida, en vivirla como tal, minuto a minuto, segundo a segundo, quien lo diría!!

